

## KATHRINE SWITZER, 1º MUJER EN CORRER MARATÓN DE BOSTON



"Ninguna mujer puede correr un maratón". A Kathrine Switzer le dolió mucho esa frase. Más viniendo de quien venía: Arnie, su entrenador. Ella sabía que no era cierto. Se veía capaz de conseguirlo. Pero ni siquiera una de las personas más cercanas a ella confiaba en que fuera posible. En realidad, nadie lo pensaba. Hablamos de 1967. Pero por aquél entonces, se consideraba a la mujer totalmente incapaz de completar los 42 kilómetros corriendo. Era imposible. Sólo era cosa de hombres.

Aquella frase le dolió a Kathrine Switzer. Pero, sobre todo, terminó de convencerla. Estaba dispuesta a conseguirlo y demostrar al mundo que una mujer, podría correr un maratón. "Venga, tengo un plan, un entrenador, y un objetivo: correr el maratón de Boston. Y vamos a hacerlo", fue su respuesta. Y así, comenzó a cambiar la historia del atletismo femenino.

La imagen en la que un comisario de la prueba intenta detenerla a empujones sigue manteniendo un importante componente reivindicativo, igual que el número de su

dorsal, el 261, que se convirtió en un símbolo de la defensa de la igualdad de género.

Con el fin de que la organización no detectara su sexo en el proceso de inscripción, la legendaria corredora utilizó sus iniciales. La jugada le salió bien, pues le permitió tomar la salida junto a su pareja y entrenador y varios corredores que la apoyaban. Ellos también aparecen en la mítica foto, pues fueron quienes impidieron al coprotagonista de la foto y codirector de la prueba, que retirara a Switzer su dorsal. La americana completó la prueba sin mayores problemas.

No obstante, lo importante para ella es que su imagen “abrió el camino de las mujeres hacia la igualdad de participación en las pruebas de fondo”. Solo tenía 20 años, pero Kathrine quería demostrar que las mujeres podían completar la carrera y también que podían competir, por lo que su gesta dio la vuelta al mundo.

La reflexión de hoy nos tiene que dar un impulso para luchar contra las injusticias que nos encontramos en el día a día, ya sean contra algún compañero de clase o del equipo, a alguna persona cercana, en la sociedad, o por el simple hecho de ser mujer. Kathrine lo hizo demostrando que ella podía hacerlo. Ni violencia, ni ridiculizar a nadie. No. Lo hizo para reivindicar algo. Unos derechos. Sin más. Gracias por escucharme, y tened una muy buena semana.